



Asamblea General

Sexagésimo sexto período de sesiones

125^a sesión plenariaViernes 3 de agosto de 2012, a las 15.00 horas
Nueva York

Documentos oficiales

Presidente: Sr. Al-Nasser (Qatar)

Se abre la sesión a las 15.15 horas.

Tema 34 del programa (continuación)

Prevención de los conflictos armados

El Presidente (*habla en inglés*): Antes de dar la palabra a los oradores para que expliquen su voto, permítame recordar a las delegaciones que las explicaciones de voto se limitan a 10 minutos y las delegaciones deberán formularlas desde sus asientos.

Sr. Ulibarri (Costa Rica): Costa Rica ha votado a favor de la resolución 66/253 B sobre Siria por considerar que, en las actuales circunstancias, es una respuesta necesaria ante la extrema gravedad de la situación que sufre ese país.

Costa Rica considera que la inacción generada por los dobles vetos en el Consejo de Seguridad, más los enormes obstáculos que enfrenta la mediación conjunta de las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes justifican plenamente que la Asamblea General busque otras formas de incidir en una salida pacífica a la tragedia humanitaria, la inseguridad y la inestabilidad regional generadas por el conflicto.

Costa Rica da un alto valor al consenso en el seno de nuestra Organización. Sin embargo, su búsqueda no puede paralizar a la comunidad internacional ni debilitar el mensaje de las Naciones Unidas frente a hechos inaceptables como los que nos ocupan.

La fuente principal de la tragedia siria es la intransigencia de su actual Gobierno, su uso sistemático de la violencia contra civiles y su negativa a emprender de buena fe el camino de la mediación impulsado por las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes. Hoy lamentamos la renuncia del Enviado Especial Conjunto, Sr. Kofi Annan, pero comprendemos que, en las circunstancias actuales, se había agotado su capacidad de maniobra e influencia.

Además del intolerable costo humano, esta alarmante combinación de factores amenaza con que el conflicto envuelva a toda la región y ha generado una sangui-naria guerra civil, terreno siempre fértil para el fanatismo, el terrorismo y el caos.

Por todo lo anterior, hacemos un llamado vehemente a las autoridades sirias para que respeten sus compromisos con el derecho internacional, en particular con el derecho internacional relacionado con los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Es imperativo que tomen las medidas necesarias para evitar mayores derramamientos de sangre y violaciones de los derechos humanos, de conformidad con su responsabilidad de proteger a su propia población. Tal imperativo corresponde, sobre todo, al Gobierno, pero abarca también a la oposición armada, a quienes la respalden en estos enfrentamientos de violencia y a cualesquiera otros actores relevantes en el conflicto.

Finalmente, deseamos enfatizar que la decisión sobre la forma en que Siria organice su Gobierno y sus instituciones le pertenece únicamente al pueblo sirio,

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.

12-45179 (S)



Se ruega reciclar

mediante un amplio e inclusivo diálogo político, basado en el respeto de la diversidad, la tolerancia, la paz y la democracia.

Sr. Pham (Viet Nam) (*habla en inglés*): Viet Nam ha llevado un estrecho seguimiento de la situación en Siria y comparte la profunda preocupación de la comunidad internacional, en particular la de los países de la región, con respecto a la falta de avances en el proceso político y la creciente inestabilidad y violencia que han producido enormes pérdidas para el pueblo de Siria.

Exhortamos encarecidamente a todas las partes sirias interesadas a que apliquen con seriedad el acuerdo alcanzado con la mediación del Enviado Especial Conjunto de las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes, especialmente con respecto al cese inmediato de la violencia y la promoción del diálogo y la reconciliación nacional para lograr una solución política de la situación actual impulsada por los propios sirios.

Como Estado parte en los instrumentos jurídicos internacionales sobre la prohibición y la eliminación de las armas de destrucción en masa, Viet Nam pide el pleno cumplimiento de los compromisos asumidos en virtud de esos instrumentos. Viet Nam apoya la posición expresada por muchos países que defienden los principios del derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas, incluidos los relacionados con el respeto de la independencia política, la soberanía, la unidad y la integridad territorial de los Estados, que deberían ser la base fundamental para la actuación de los Estados y los grupos de la oposición. En esa misma línea, Viet Nam no apoya las prácticas o implicaciones que puedan crear precedentes negativos contrarios a ese principio fundamental. También reafirmamos nuestro firme apoyo a todos los esfuerzos constructivos por parte de la comunidad internacional destinados a poner fin rápidamente a la crisis y promover un proceso político en Siria dirigido por los propios sirios. Solicitamos la adopción de medidas acordes con ese objetivo por parte de todos los Estados y organizaciones.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La delegación de Rusia lamenta la aprobación de la resolución 66/253 B por parte de la Asamblea General, ya que solo exacerba el enfoque de confrontación para resolver la crisis en Siria y no ayuda en modo alguno a acercar a las partes a una plataforma de diálogo, a fin de hallar medios pacíficos de resolver la crisis de una manera que beneficie a la población siria en su conjunto.

Tras la apariencia de la retórica humanitaria, se intenta enmascarar el flagrante respaldo que se da en la

resolución a la oposición armada, a la que países bien conocidos están apoyando y financiando activamente y están proporcionando armas y mercenarios. No es coincidencia que esos países fueran los patrocinadores más activos de la resolución.

La resolución, en contravención de la Carta de las Naciones Unidas, interfiere con la jurisdicción del Consejo, que sigue ocupándose activamente de la cuestión de Siria. El documento contiene declaraciones que se refieren a la incapacidad del Consejo para reaccionar eficazmente ante la crisis en Siria, lo que no es cierto. Basta recordar las resoluciones 2042 (2012), 2043 (2012) y 2059 (2012), aprobadas por unanimidad.

El Consejo alcanza un consenso cuando adoptamos decisiones políticamente probadas y equilibradas, cuando los miembros trabajan codo con codo para aplicarlas y cuando estos no actúan fuera del Consejo o de los marcos y mecanismos acordados en aras de un proceso de arreglo sirio.

La resolución aprobada hoy es nociva porque socava los esfuerzos que se están realizando actualmente para tratar de aplicar el plan Annan y los acuerdos de Ginebra del Grupo de Acción y mina las posibilidades de que se entable un proceso sirio destinado a alcanzar una solución política. También consideramos inaceptables los intentos de alterar el mandato del Enviado Especial. Lamentamos profundamente la decisión del Sr. Annan de renunciar. Esperamos que el Sr. Annan —un diplomático y un político muy experimentado— sea reemplazado por un digno sucesor y que siga trabajando hasta el 31 de agosto para aplicar satisfactoriamente el mandato del Consejo.

Llegados a este punto, lo importante es evitar que los esfuerzos internacionales por resolver la crisis en Siria decaigan. El plan Annan, al igual que los acuerdos de Ginebra, sigue siendo pertinente como guía para el arreglo pacífico de los problemas de Siria. Los miembros del Grupo de Acción, con un espíritu de responsabilidad, deberían exigir la estricta aplicación por todas las partes interesadas de las disposiciones incluidas en esos documentos y enviar una señal clara de que la violencia debe cesar.

A ese respecto, acogemos con beneplácito la declaración del Secretario General en el sentido de que la Organización sigue dedicada a alcanzar una solución diplomática de la crisis en Siria. En esta situación, es especialmente importante mantener una presencia de las Naciones Unidas en el país. A pesar de todas las dificultades que enfrenta la Misión de Supervisión de

las Naciones Unidas en la República Árabe Siria, sigue siendo la única fuente independiente de información objetiva sobre la situación en el país y es un instrumento importante para ayudar a aplicar el plan Annan y el comunicado de Ginebra.

Sr. Prosor (Israel) (*habla en inglés*): Winston Churchill dijo una vez: “La verdad es incontrovertible. Al pánico lo puede contrariar; la ignorancia la puede ridiculizar; la malicia la puede distorsionar, pero ahí está”. Al régimen de Al-Assad le podría ir muy bien hoy una buena dosis de la sabiduría de Churchill. Diga lo que diga Al-Assad, no puede alterar la horrenda verdad sobre la brutalidad que él y su régimen en bancarrota moral han desatado y siguen desatando contra el pueblo sirio.

En el mes que ha transcurrido desde que nos reunimos aquí para hablar sobre Siria, el régimen de Al-Assad ha masacrado a miles de inocentes más, ha asesinando de manera indiscriminada a civiles —incluidos niños y mujeres— utilizando la potencia de fuego de su artillería, sus unidades blindadas y, en algunos casos, hasta su fuerza aérea.

La Asamblea General no es ajena a las distorsiones y los absurdos, pero a lo largo de varios debates el representante de Siria ha logrado llevar al extremo el arte de la mentira en este Salón. Si mentir fuera un deporte olímpico, no dudo de que el régimen sirio y sus representantes ganarían fácilmente una medalla de oro. Por supuesto, no es nada nuevo que Al-Assad —y sus representantes— culpen de todos sus males a Israel; pero esta vez han ampliado sus horizontes hacia varias naciones más.

Detrás de cada roca y de cada edificio en Siria, Al-Assad no solo ve a ciudadanos de Israel, el Reino Unido y Francia, sino también de la Arabia Saudita, Qatar, Kuwait y Turquía. Dice que la matanza en Siria es producto de una conspiración occidental y árabe y que no tiene nada que ver con su persona.

Está claro que los hombres, mujeres y niños de Siria no son víctimas indiscriminadas de un desastre natural. Tampoco son víctimas accidentales de una guerra. La población civil de Siria es el objetivo deliberado de un régimen brutal y de sus malvados aliados, capaces de cometer cualquier crimen con tal de mantener en el poder a Bashar Al-Assad.

Sobre el terreno, los iraníes están ayudando a los esbirros de Al-Assad. Se han desplegado en territorio sirio para ayudar a mantener el régimen sirio y participar en la carnicería del pueblo sirio.

Las fuerzas externas que han sido instrumentales en la matanza en Siria hablan con acento persa. Lamentablemente en la comunidad internacional muchos todavía no reconocen ese hecho, a pesar de las pruebas fehacientes que lo sustentan. Sí, mientras que el Consejo de Seguridad sigue paralizado en Nueva York, el consejo de terror de Al-Assad sigue actuando despiadadamente en Damasco.

En la junta consultiva de Al-Assad se sientan Ahmadinejad y Nasrallah, quienes le ofrecen orientaciones sobre cómo masacrar al pueblo sirio de manera más eficaz. Los asociados de Al-Assad en ese trío de terror no vacilan en debatir su papel en la carnicería. La semana pasada, Nasrallah pronunció un discurso en el que alabó el régimen de Al-Assad y lo calificó de “verdadero asociado militar”. Hace solo unos días, el Vicepresidente del Irán prometió al Ministro de Relaciones Exteriores de Siria que el Irán seguiría ofreciendo su “experiencia y capacidades” a la maquinaria asesina de Al-Assad.

La experiencia y las capacidades del Irán y de Hizbullah en materia de represión se pueden ver claramente en Siria. Estos proporcionan armas, municiones, entrenamiento, información y equipos logísticos a Al-Assad. Ha llegado la hora de que la comunidad internacional pida cuentas por sus crímenes a los tres miembros de ese trío de terror, el cual plantea la amenaza más inmediata a la paz y la seguridad internacionales.

El mundo podría empezar llamando a Hizbullah exactamente lo que es: un grupo de terroristas mundiales.

A aquellos en este Salón que todavía buscan más pruebas de que Hizbullah es una organización terrorista, yo les pregunto: ¿a qué están esperando? Ese grupo solo ha estado cometiendo activamente actos terroristas durante tres decenios. Asesinó a 241 militares estadounidenses y a 58 militares franceses en 1983, al hacer estallar sus cuarteles en Beirut; colocó una bomba en el Centro Comunitario Judío AMIA de Buenos Aires en 1994, que mató a 85 personas; y el mes pasado un terrorista suicida de Hizbullah asesinó a seis turistas israelíes en un autobús en Bulgaria.

¿Qué más tiene que hacer Hizbullah para que el mundo comprenda que es una organización terrorista? Hoy la red terrorista de Hizbullah abarca desde ciudades de África Occidental hasta comunidades de América del Sur, pasando por las aldeas del Líbano y Siria. ¿Cuántos inocentes más deben convertirse en víctimas de su terrorismo para que el mundo actúe?

Durante años, Al-Assad negó repetidamente que poseyera armas químicas. Sorpresa: la semana pasada

oímos una nueva revelación por parte de funcionarios sirios: Al-Assad sí posee armas químicas y su Gobierno está dispuesto a utilizarlas.

El mundo debería abrir los ojos y ver esa peligrosa realidad hoy, no mañana. No podemos suponer que un régimen capaz de degollar a niños hoy no sea capaz de gasearlos mañana. Al-Assad debe saber que tendrá que rendir cuentas por el uso de esas armas. Debe entender que la transferencia de armas químicas a Hizbullah u otras organizaciones terroristas es una línea roja que no puede cruzar. No se debe permitir al oftalmólogo más peligroso del mundo decir que es daltónico. Por lo que se refiere a las armas químicas, esa línea roja debe ser muy, muy clara.

Las mentiras de Al-Assad son una afrenta a los miles de civiles sirios que han sido asesinados. A diferencia de los miembros del servicio diplomático de Al-Assad, esas personas no tienen la oportunidad de solicitar asilo político. Por el contrario, a las mujeres y los niños sirios que tratan de buscar refugio en países vecinos se les dispara.

Sin embargo, sus mentiras no pueden ocultar una verdad evidente. Bashar Al-Assad no tiene autoridad moral para gobernar, no tiene legitimidad para dirigir, ni nunca las tuvo. Es hora de que en la Organización todos hablemos con claridad, con decisión y con propiedad acerca de la realidad sobre el terreno en Siria. No importa de dónde uno procede, qué política predica o a qué fe pertenece; ningún ser humano digno puede guardar silencio ante lo que está ocurriendo en Siria.

Hoy, en nombre del pueblo israelí y del pueblo judío, quiero hablar directamente al pueblo sirio. Sé que nuestras dos naciones tienen una larga historia de conflicto y siguen separadas por la política. Sin embargo, Israel tiende la mano al pueblo de Siria. Seguimos ofreciéndole asistencia humanitaria, alimentos y medicinas. Hoy quiero utilizar esta plataforma para expresar una vez más la esperanza de Israel de que al pueblo sirio, junto con todos los demás pueblos del Oriente Medio, le espere un futuro más halagüeño, un futuro de autonomía, prosperidad y tolerancia, un futuro de libertad y justicia y un futuro de paz.

Sr. Seruhere (República Unida de Tanzania) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra para explicar la posición que ha adoptado la República Unida de Tanzania en la votación sobre la resolución 66/253 B, aprobada esta mañana.

Ante todo, la República Unida de Tanzania expresa sus condolencias a la República Árabe Siria y al

pueblo sirio por la muerte de personas inocentes, sobre todo mujeres, niños y ancianos, que siempre han sido víctimas de los conflictos y las guerras en todo el mundo. La República Unida de Tanzania reconoce plenamente la magnitud de la situación en la República Árabe Siria y valora los esfuerzos que se han realizado a los niveles nacional, regional e internacional para encontrar una solución pacífica a la crisis, en particular los esfuerzos de este órgano por medio del Enviado Especial Conjunto de las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes, Sr. Kofi Annan.

Sin embargo, en la votación nos hemos abstenido por nuestra firme convicción de que la crisis se ha diagnosticado mal respecto de la Carta de las Naciones Unidas. Nuestro voto no debe en modo alguno interpretarse como una aceptación de la impunidad y las violaciones masivas, incluidas las violaciones de los derechos humanos, contra civiles inocentes en Siria, independientemente de quien las perpetre.

La República Unida de Tanzania se adhiere a los principios y a la práctica de la no discriminación, la unidad y el desarrollo. Nos preocupa muchísimo que en la crisis de Siria no se hayan respetado plenamente los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas, en particular los relativos a la soberanía y la no injerencia en los asuntos que corresponden a la jurisdicción interna de un Estado.

Es lamentable que en la resolución sobre la República Árabe Siria no se hayan reconocido las fuerzas externas que también han contribuido a la escalada y a la propagación del caos en Siria. A nuestro juicio, esa omisión ha sido y sigue siendo un obstáculo importante para lograr una solución efectiva y pacífica a la crisis.

Para concluir, quisiéramos reiterar que la República Unida de Tanzania seguirá cumpliendo el principio fundamental del Acta Constitutiva de la Unión Africana, a saber, el de la condena y el rechazo de los cambios inconstitucionales de los gobiernos.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Observamos que, aunque se le han introducido varias modificaciones, la esencia de la resolución 66/253 B, que acabamos de aprobar, sigue siendo la misma.

China está profundamente preocupada por la situación cada vez más grave que se vive en Siria y la constante escalada de la crisis. China rechaza y condena todas las formas de terrorismo y actos de violencia contra civiles inocentes. Instamos a todas las partes en Siria a que cesen la violencia de inmediato y por completo

y creen las condiciones necesarias para lograr una solución política a la crisis.

Tanto el Gobierno de Siria como la oposición tienen la obligación de restablecer la paz y la estabilidad en Siria cuanto antes. Lo que ha ocurrido demuestra que ejercer presión sobre una sola parte no ayudará a resolver el problema sirio. Por el contrario, echará por tierra la solución política de la crisis, agudizará aún más la inestabilidad y hará que la crisis se propague hacia otros países de la región, poniendo así en peligro la paz y la estabilidad regionales. El único enfoque viable con respecto a los problemas de Siria es buscar una solución justa, pacífica y adecuada por medios políticos. Con un enfoque militar, aumentará el conflicto y se derramará más sangre.

China lamenta la renuncia del Sr. Kofi Annan del cargo de Enviado Especial Conjunto de las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes. Hemos adoptado medidas concretas para prestar apoyo activo a los esfuerzos de mediación del Sr. Annan y coordinarlos. Comprendemos la dificultad y los obstáculos que ha atravesado la mediación del Sr. Annan. Expresamos nuestro agradecimiento al Sr. Annan por el papel positivo y constructivo que ha desempeñado para promover una solución política a la cuestión de Siria. Dadas las actuales circunstancias, la comunidad internacional debería continuar apoyando la aplicación del comunicado aprobado por el Grupo de Acción para Siria (S/2012/523, anexo) en Ginebra, las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y el plan de seis puntos del Sr. Annan.

Hay que respetar la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Siria. El propio pueblo sirio debe decidir el futuro y el destino de Siria. El pueblo sirio es el único que puede encabezar una solución política a la cuestión de Siria, la cual debe ser aceptada por todas las partes pertinentes del país. Imponer una solución desde fuera no ayudará a atenuar la crisis siria. China se opone a toda medida dirigida a forzar un cambio de régimen. Las sanciones solo complicarán aún más la situación. El Consejo de Seguridad ha venido examinando la situación en Siria y hay que respetar su autoridad.

Con respecto a la cuestión de Siria, China no tiene una actitud interesada, sino coherente y responsable. Nuestro punto de partida fundamental es salvaguardar los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y las normas básicas que rigen las relaciones internacionales, incluidos los principios de igualdad

soberana y no injerencia en los asuntos internos de otros Estados; salvaguardar los intereses del pueblo sirio y de los Estados árabes; y salvaguardar los intereses de todos los países, en particular los pequeños y medianos. Esa es la postura consecuente de China con respecto a todos los asuntos internacionales. No se ciñe a una cuestión o a un momento determinados.

China entiende la preocupación de los países árabes y de la Liga de los Estados Árabes en cuanto a la necesidad de que la cuestión de Siria se resuelva pronto. Valoramos el importante papel que han desempeñado en la búsqueda de una solución política a este asunto y agradecemos sus esfuerzos en ese sentido. China está dispuesta a emprender esfuerzos concertados con la comunidad internacional, incluidos los Estados árabes, a fin de que se mantenga el rumbo general hacia una solución política a esta cuestión y se fomente el diálogo político para resolver las diferencias y aliviar las tensiones con el fin de salvaguardar los intereses fundamentales del pueblo de Siria y de otros países de la región y preservar la paz y la estabilidad en el Oriente Medio.

China emitió su voto sobre el proyecto de resolución de conformidad con la postura que he descrito.

Sr. Ja'afari (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Si bien mi país, Siria, lamenta la aprobación en el día de hoy de la resolución 66/253 B, abiertamente parcializada y desequilibrada, por los motivos que expliqué en la declaración que formulé en la sesión plenaria de la mañana de hoy (véase A/66/PV.124), al mismo tiempo da las gracias a todos los países que votaron en contra de la resolución y que adoptaron una posición responsable al defender los principios de las Naciones Unidas y las disposiciones de la Carta y rechazar las políticas que promueven la intervención y el caos en las relaciones internacionales, sobre todo porque se ha incitado intencionalmente a ese caos.

El Gobierno y el pueblo de Siria esperan que las Naciones Unidas y sus Estados Miembros ayuden a Siria a hacer frente a una cultura de extremismo y terrorismo, ya sea si se origina en Israel o si se sustenta en una ideología basada en los principios fundamentalistas de Al-Qaida. Esperamos que se promueva el diálogo nacional como vía para la solución pacífica de la crisis de acuerdo con el plan de seis puntos y que se ejerza presión sobre las partes para que pongan fin a la violencia y el terrorismo que persiguen.

Por su parte, el Gobierno de Siria se ha comprometido a poner fin a la violencia y ha estado retirando las armas pesadas de las ciudades desde el 12 de abril

para demostrar su compromiso con el primer punto del plan de Kofi Annan. Sin embargo, los grupos armados no han cumplido sus compromisos en esos ámbitos; por el contrario, han aprovechado el compromiso del Gobierno para llenar el vacío de seguridad creado por la cesación de la violencia por las fuerzas del Gobierno. Han tratado de tomar bajo su control los barrios poblados por la fuerza de las armas y han utilizado a civiles como escudos humanos. Sus efectivos han intensificado sus ataques contra los civiles, el personal militar y las instituciones del Estado, con el apoyo de distintas partes asociadas tanto con los Gobiernos como con otros grupos en nuestra región y fuera de ella.

Los Estados que han pedido que se celebren sucesivas sesiones del Consejo de Seguridad, la Asamblea General y el Consejo de Derechos Humanos en realidad intentan dar amparo político a las acciones de los grupos terroristas armados que operan en Siria y ocultar los delitos que cometen contra el pueblo sirio, como los ataques que se cometen contra los civiles y la propiedad pública y privada; los asesinatos de funcionarios del Gobierno; el secuestro de ciudadanos para pedir rescate; el bombardeo de las centrales eléctricas, los oleoductos y gasoductos; el robo de cosechas; los ataques perpetrados contra las comisarías y la quema de hospitales y clínicas.

Algunos intentan sin cesar lacerar la dignidad de algunos sectores del pueblo sirio instándolos a abandonar el país y convirtiéndolos en refugiados encarcelados en campamentos que, en el mejor de los casos, pueden describirse como centros de detención, donde se aprovechan la angustia y el dilema en que se encuentran mediante negociaciones baratas y el chantaje político en nombre de falsas consignas, que —podría añadirse— se basan en promesas que aún no han cumplido. Huelga mencionar el hecho de que algunos de esos campamentos se han convertido en centros militares donde se reúnen los terroristas con el fin de preparar su posible partida hacia Siria para cometer horrendos crímenes, como ha sucedido en el pasado y como sigue sucediendo en estos precisos momentos en la ciudad de Alepo.

La creación de un ministerio de reconciliación nacional en el Gabinete sirio atestigua el verdadero deseo del Gobierno de Siria de garantizar el éxito de un diálogo nacional inclusivo entre todos los sectores del pueblo sirio, con el objetivo de lograr una solución pacífica de la actual crisis, precisamente como se establece en el plan de seis puntos. Al respecto, lo extraño es que la Unión Europea haya impuesto sanciones contra el propio Ministro de Reconciliación Nacional, tan solo unos días después de que asumiera su cargo, a pesar del

hecho de que el responsable de ese importante Ministerio es miembro de la oposición siria. Por consiguiente, la intervención extranjera en los asuntos de Siria ha relegado las demandas legítimas de reforma del pueblo sirio a un tercer o cuarto lugar en cuanto a prioridades se refiere y las ha convertido en una rebelión armada dirigida contra el Estado sirio desde fuera de Siria, incluso, lamentablemente, desde algunos países árabes.

Mi colega, el Embajador de la Arabia Saudita, ha presentado un panorama totalmente erróneo de lo que sucede en mi país. No me voy a referir a todos esos errores, sino que me limitaré a responder a las observaciones que formuló sobre nuestros hermanos refugiados palestinos que se encuentran en el campamento de refugiados de Yarmouk, en Damasco. En primer lugar, debo decir que ese campamento alberga refugiados palestinos expulsados de sus tierras por las autoridades de ocupación israelíes entre 1948 y 1967. Sin embargo, el campamento en estos momentos alberga también el doble de sirios que de palestinos y, por lo tanto, no es exclusivamente un campamento de refugiados palestinos. En segundo lugar, los representantes de las organizaciones palestinas en el campamento emitieron una declaración oficial en la que señalaron que los que dispararon contra el campamento eran miembros de bandas terroristas armadas que intentaban involucrar a los refugiados palestinos que viven en Siria en una rebelión armada contra el Estado de Siria. La Arabia Saudita y Qatar, patrocinadores de esos grupos terroristas armados, conspiran contra la seguridad, el bienestar y la estabilidad de nuestros hermanos refugiados palestinos que viven en Siria.

La resolución de la Arabia Saudita y Qatar aprobada hoy, como hemos dicho, en realidad sirve a los intereses israelíes al atacar a los refugiados palestinos dentro y fuera de Palestina. ¿Qué dice mi colega árabe saudita sobre los actos brutales del ejército de su país contra sus ciudadanos que exigen pacíficamente reformas en las zonas de Al-Qatif y Al-Awamiya de la Arabia Saudita? ¿Puede explicar a la Asamblea lo que las fuerzas armadas árabes sauditas están haciendo en Bahrein? Mi colega, el representante de la Arabia Saudita, dijo que presentaba la resolución en nombre del Grupo de Estados Árabes. Eso no es cierto; como sabe la Asamblea, dos Estados árabes no la respaldaron y, por lo tanto, es falso y totalmente infundado alegar que se presentó en nombre del Grupo de Estados Árabes.

Resulta muy curioso que mi colega, el representante de la Arabia Saudita, ponga palabras en boca del Sr. Kofi Annan y haga interpretaciones extrañas de sus

demandas a fin de no prorrogar su misión. En este sentido, lamentamos el hecho de que el Sr. Annan haya presentado su renuncia. Permítaseme reiterar que Siria ha declarado y demostrado en todo momento su compromiso pleno con la aplicación del plan de seis puntos del Enviado Especial Conjunto y ha cooperado con la misión de observadores para lograr los objetivos fijados en ese plan.

El terrorismo de Estado de Israel ha hecho que la cultura del terrorismo se propague por todo el mundo. Como dijo el representante de Israel, tal vez sea apropiado que se organicen Juegos Olímpicos, pero exclusivamente para terroristas. Entonces se otorgarían a Israel el mayor premio y el primer lugar, y se honraría y celebraría esa victoria con un himno al derramamiento de sangre de civiles inocentes. Resulta difícil formarse un juicio aquí sobre la deshonra de Israel al violar las disposiciones de la Carta, y las violaciones cometidas en Palestina y fuera de su territorio están bien documentados en los archivos de las Naciones Unidas: el asesinato de activistas por la paz que son ciudadanos de países que patrocinaron la resolución, el secuestro de aviones civiles y la matanza de muchos ciudadanos palestinos, libaneses y sirios en el Golán.

La hipocresía y la información errónea se pusieron de manifiesto en su máxima expresión en las observaciones que hizo el representante de Israel cuando habló sobre la amenaza que plantean las armas químicas. Hizo caso omiso del hecho de que el propio Israel no se ha adherido a la Convención sobre las armas químicas y se niega a aplicar la resolución de 1995 sobre el Oriente Medio con respecto al examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP). En la resolución 50/66 se exhortó a la creación de una zona libre de armas de destrucción en masa. Por consiguiente, Israel no es miembro del TNP. Por tanto, Israel y su representante más bien deberían permanecer en silencio, porque el solo hecho de haber planteado esta cuestión los deshonra.

Israel tiene 300 armas nucleares en su arsenal. Alemania ha añadido seis submarinos que han proporcionado a Israel la capacidad para lanzar esos misiles nucleares. A propósito, Alemania patrocina la resolución. Eso me lleva a la conclusión de que existe una alianza occidental, israelí y parcialmente árabe. El representante de Israel puede reservarse su engañoso ofrecimiento de asistencia. El pueblo sirio no necesita ese veneno. Está esperando con impaciencia la liberación del Golán sirio del yugo de la ocupación israelí, que cuenta con el apoyo de muchos Estados Miembros que patrocinaron la resolución.

Permítaseme recordar al representante de Israel que el derecho internacional está a nuestro favor, y no a favor de las políticas israelíes, independientemente de su orientación y de sus objetivos. Son políticas de agresión y ocupación, que han abarcado aproximadamente el 50% del programa de la Asamblea General desde que se creó la Organización mundial. Las irresponsables políticas israelíes a las que me he referido llevarán, a la larga, a una mayor intensificación de la violencia y del terrorismo en nuestra región y en todo el mundo. No es posible que la llamada comunidad internacional luche contra el terrorismo en una zona, mientras alienta el terrorismo patrocinado por el Estado de Israel en otras zonas.

Por todos estos motivos, permítaseme decir que la resolución, que fue patrocinada por Occidente, la Arabia Saudita y Qatar contra mi país, responde únicamente a los intereses de Israel y a su agresión.

Sr. Cancela (Uruguay): Sr. Presidente: La delegación del Uruguay ha votado a favor de la resolución 66/253 B por entender que esta decisión de la Asamblea General establece elementos de fundamental importancia para contribuir al cese de las violaciones de los derechos humanos y las libertades fundamentales de la población siria y adoptar las medidas necesarias para facilitar una solución pacífica y conforme al derecho internacional.

Esta resolución expresa claramente el sentir de la mayoría de la comunidad internacional frente a los gravísimos hechos que están ocurriendo en Siria. Asimismo, al tiempo que lamenta, por cierto, la renuncia del Enviado Especial Conjunto, Sr. Kofi Annan, el Gobierno del Uruguay reitera su apoyo a los esfuerzos del Secretario General y de sus Altos Representantes, así como a la labor de las organizaciones regionales de conformidad con el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, para lograr los fines antes mencionados.

En este sentido, quisiera destacar que considera de primordial importancia para el logro de una solución pacífica que tengamos en la salvaguarda de los derechos de la población civil nuestro principal objetivo y que todas las acciones a emprenderse por parte de los distintos actores involucrados se deben encuadrar en el más estricto y absoluto respeto de los principios y normas del derecho internacional, en la búsqueda de una solución pacífica por parte del pueblo sirio en forma soberana.

Sr. Estrémé (Argentina): La delegación argentina quiere dejar registrada su grave preocupación por la situación que atraviesa la República Árabe Siria.

Lamenta que, una vez más, la estructura del Consejo de Seguridad, con miembros permanentes con derecho a veto, resulte en inacción por parte de la comunidad internacional en una crisis en la que todos coincidimos en la necesidad de detener la violencia y de hacer respetar los derechos humanos de la población afectada por ella.

La Asamblea General tiene una responsabilidad que le asigna la Carta, pero que además nos compete a los Estados Miembros en virtud de nuestro compromiso de respetar y hacer respetar los propósitos y principios sobre los cuales hemos construido la Organización. Para la mayoría de los países del mundo, las Naciones Unidas son una institución necesaria y única en la defensa de las reglas y de los principios que deben regir la conducta de los miembros de la comunidad internacional. Por lo tanto, cualquier pronunciamiento de la Asamblea General debe tener como objetivo promover una solución pacífica y duradera de la situación en Siria, respetando los asuntos internos de ese país y protegiendo los derechos humanos de sus habitantes.

Por estas razones, la delegación argentina ha votado a favor del proyecto de resolución con el objeto de, en primer lugar, promover una acción de la Asamblea General tendiente a poner fin a la violencia en Siria a la mayor brevedad; en segundo lugar, promover y defender el pleno respeto de los derechos humanos en Siria; y, en tercer lugar, apoyar los llamados de la comunidad internacional para que todas las partes respeten las recomendaciones que han hecho distintos foros e instancias de esta Organización para cumplir con estos objetivos, incluida la puesta en práctica del plan de seis puntos del Enviado Especial Conjunto de las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes.

Al mismo tiempo, mi delegación quiere dejar constancia de que nuestro voto favorable es en el entendido de que el llamado a poner fin a la violencia es a todas las partes, y no solo al Gobierno sirio. Mi país espera que todos los Estados se abstengan de adoptar acciones que alimenten la violencia en Siria. La Argentina reconoce y valora los esfuerzos de la Liga de los Estados Árabes para encontrar una solución política a la crisis siria, pero no apoya de manera global todas sus decisiones, resoluciones y medidas.

Finalmente, mi delegación considera que nada en la presente resolución abre la puerta para el uso de la fuerza armada por parte de algunos miembros de la comunidad internacional, en particular en cuanto a la interpretación que puede darse a las referencias a la protección de la población civil en Siria contenidas en

el decimocuarto párrafo del preámbulo, o a considerar medidas apropiadas a que se llama al Consejo de Seguridad en el párrafo 9 de la parte dispositiva.

Sr. Sarki (Nigeria) (*habla en inglés*): Nigeria lamenta profundamente que la situación en Siria siga deteriorándose con rapidez y que las partes interesadas, así como la comunidad internacional, hasta ahora no hayan podido poner fin al conflicto. También recibimos con profunda preocupación el anuncio de la renuncia del Enviado Especial Conjunto de las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes a Siria, Sr. Kofi Annan, como mediador en el conflicto en Siria.

Ello pone claramente de relieve el carácter prolongado del conflicto y los distintos retos implícitos. La renuncia del Sr. Annan constituye un grave revés para la iniciativa de las Naciones Unidas en Siria. Este hecho augura un empeoramiento de una situación ya precaria en ese país. La falta de apoyo para su plan de seis puntos es un indicio de la ineficacia de las Naciones Unidas, en particular, y de la comunidad internacional, en general, para abordar con decisión y transparencia la situación en Siria. Por tanto, obviamente, las Naciones Unidas y la comunidad internacional en general tienen la responsabilidad y, de hecho, la obligación moral de actuar de manera apropiada para detener el deterioro de la situación en el país y ayudar al pueblo sirio a hacer realidad su malogrado sueño de paz.

En este sentido, consideramos que la resolución 66/253 B, que se ha aprobado hoy, si bien es imperfecta, proporciona el impulso tan necesario y hasta ahora inexistente de la Asamblea General para resolver la crisis. En efecto, las imperfecciones de la resolución a las que hemos aludido suscitan preocupación. Tenemos dudas en cuanto a algunas cuestiones, entre otras la falta de equilibrio en el texto. Está muy parcializado en contra de una de las partes en el conflicto y en él solo se menciona por su nombre a las autoridades sirias. Además, solo se responsabiliza a una de las partes por las atrocidades y las violaciones de los derechos humanos que se cometen en el conflicto.

Por otro lado, nuestro apoyo a la resolución no supone un respaldo general a la decisión de la Liga de los Estados Árabes de 22 de julio, adoptada en Doha, en la que, entre otras cosas, se pide implícitamente un cambio de régimen y la imposición de sanciones contra el Gobierno sirio, ya que esas cuestiones exceden el ámbito de competencia de la Asamblea General, e incumben claramente al Consejo de Seguridad. Tampoco consideramos que el llamamiento para que se acoja con

beneplácito la conferencia de la oposición Siria, celebrada bajo los auspicios de la Liga de los Estados Árabes y en la que se alentó a una mayor cohesión de la oposición, sea responsabilidad de la Asamblea General. De hecho, ello socavaría la autoridad e imparcialidad de esta Asamblea.

A pesar de todas esas deficiencias, Nigeria ha votado a favor de la resolución sobre la base de determinados principios y preceptos fundamentales que sustentan nuestra política exterior y nuestra perspectiva nacional. Nigeria ha abogado de manera sistemática y abierta por el respeto de la mujer, la democracia, los derechos humanos, el estado de derecho y la rendición de cuentas en todos los Estados. Hemos apoyado la protección de la población civil en situaciones de conflicto. Tenemos un compromiso de larga data con la prevención de los conflictos y la solución pacífica de las controversias, como demuestran nuestros antecedentes en el ámbito del mantenimiento de la paz.

Nigeria también cree en la importancia de las iniciativas regionales para solucionar las controversias. Por consiguiente, apoyó la iniciativa de la Liga de los Estados Árabes sobre Siria dirigida especialmente a poner fin a la grave crisis humanitaria que enfrenta el país (véase resolución 66/176). Esto coincide con nuestra postura con respecto a situaciones similares en nuestra parte del mundo.

Nigeria ha votado a favor de la resolución debido a su preocupación por la escalada de la violencia, el deterioro de los derechos humanos y la situación humanitaria y la lamentable pérdida de vidas en Siria. Más allá de la aprobación de esta resolución en la Asamblea General en el día de hoy, Nigeria pide al Consejo de Seguridad que cumpla las obligaciones que tiene en virtud de la Carta con respecto al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y aborde de manera constructiva y transparente y, lo que es más importante, con imparcialidad la grave situación imperante en Siria, que se deteriora rápidamente.

Hay que poner fin de inmediato al derramamiento de sangre. Hay que evitar la posible desintegración de ese país. Esperamos que el Consejo de Seguridad actúe de inmediato y que la Asamblea General facilite la iniciativa del diálogo, la reconciliación y la solución pacífica de la crisis actual en Siria.

En última instancia, solo el pueblo sirio, ejerciendo su derecho soberano, podrá decidir su futuro y trazar un camino para lograr el bienestar permanente de su país. Por ello, Nigeria apoya una solución pacífica del

conflicto dirigida por los propios sirios sin injerencia externa indebida. Esta resolución brinda la oportunidad de poner fin a la oleada de conflicto y sufrimiento humano en Siria. Creemos que su plena aplicación por todas las partes en el conflicto ofrece grandes posibilidades de poner fin a este conflicto y lograr la paz en Siria.

Sr. Milanović (Serbia) (*habla en inglés*): Serbia ha votado a favor del texto de la resolución 66/253 B en la inteligencia de que todos los esfuerzos internacionales deben tener por único objetivo poner fin de inmediato a la violencia. Serbia apoya plenamente el principio de solución pacífica de todas las controversias, y subraya la necesidad de un diálogo político amplio entre todas las partes en el conflicto con miras a lograr una solución política sostenible que contribuya a la estabilidad de la región.

Sr. Alcántara Mejía (República Dominicana): Mi delegación votó a favor de la resolución 66/253 B sobre la situación en Siria, y queremos decir por qué.

Esta es una resolución con un texto controversial. Así se evidenció en los encuentros de los últimos días en los que fue presentada, y hoy mismo antes de que fuera sometida a votación en esta Asamblea General. No podía ser de otro modo, porque esta es una resolución que trata sobre la situación del conflicto armado, prácticamente de guerra civil, que prevalece en la República Árabe Siria y todo conflicto es un combate, una lucha, un desacuerdo, en fin, una controversia. Esta es una resolución en la que se deplora que el Consejo de Seguridad no haya podido garantizar que las decisiones que ha tomado sean cumplidas por las autoridades sirias.

Sin embargo, la resolución 66/253 B no podrá efectivamente producir un cambio inmediato en esa situación. No es, pues, una resolución perfecta, ni puede serlo, ni tiene que serlo. Ha sido, para los fines de esta Asamblea General, la resolución posible, la resolución que ha sido capaz de acumular la masa crítica de votos necesarios para obtener su aprobación. Es precisamente por esa virtud —por la virtud de galvanizarnos para llegar a este compromiso— que la delegación de la República Dominicana ha votado a favor de esta resolución.

Esta resolución significa la diferencia entre permanecer con los brazos cruzados o paralizados por la incapacidad de conciliar nuestros intereses políticos actuales y hacer algo, demostrar que esta Organización ni está muda ni es indiferente al sufrimiento y las aspiraciones del pueblo sirio. Por eso, la delegación de la República Dominicana decidió apoyar esta resolución. Decidimos apoyarla porque la situación sobre el terreno

ha empeorado, está cargada de acontecimientos alarmantes y masivamente trágicos, como si fueran el paso sin retorno hacia un conflicto mucho más enconado, mucho más generalizado, mucho más internacionalizado y mucho más destructivo.

Por eso, permanecemos atentos a una pronta superación de las diferencias de enfoque entre los miembros permanentes del Consejo de Seguridad con respecto a hacer que se cumpla el plan de seis puntos del Enviado Especial Conjunto de las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes para la situación de Siria. Si dilatamos más ese curso de acción, nos veremos enfrentados a la fatídica realidad de que la violencia —esa vieja partera de la historia— sea la que imponga su sangrienta e incontenible solución; y que lo haga por encima de todas las cabezas, de todos los esfuerzos y de todas las buenas intenciones de esta Organización.

Sr. Hardeep Singh Puri (India) (*habla en inglés*): Desde la 99ª sesión de la Asamblea General —la última sesión en la que debatimos el tema del programa que hoy nos ocupa— la situación en Siria se ha deteriorado constantemente. Ninguno de los dos bandos ha cumplido sus obligaciones estipuladas en el plan de seis puntos del Enviado Especial Conjunto, Sr. Kofi Annan, que fue respaldado por el Consejo de Seguridad en sus resoluciones 2042 (2012) y 2043 (2012). El conflicto se ha vuelto cada vez más militarizado y se han perpetrado varios actos terroristas contra instituciones estatales e infraestructura pública. Todas las partes han cometido graves violaciones de los derechos humanos. La situación humanitaria también se ha agravado, y se calcula que más de 2 millones de civiles necesitan asistencia humanitaria. Lamentablemente, las partes sirias, en lugar de entablar con seriedad un proceso político dirigido por los propios sirios, han seguido manteniendo un enfoque militar para alcanzar sus objetivos.

Condenamos enérgicamente todo acto de violencia y toda violación de los derechos humanos, independientemente de quien los cometa. También condenamos en los términos más enérgicos posibles los actos terroristas que se han perpetrado y se siguen perpetrando en Siria. Exhortamos a todas las partes a desvincularse de los grupos terroristas y asegurar que no se les dé cabida a esos grupos.

En las circunstancias imperantes en Siria, es urgentemente necesario que la comunidad internacional cierre filas y envíe un mensaje unido a las partes sirias para que renuncien a ese enfoque militar y resuelvan la crisis a través de un proceso político inclusivo dirigido

por los propios sirios. No hay otra forma de lograr un cese sostenido de la violencia en todas sus formas por todas las partes. También es la única forma de poner fin a las violaciones de los derechos humanos y crear una atmósfera propicia para la prestación segura y sin trabas de la asistencia humanitaria urgentemente necesaria.

Hemos solicitado sistemáticamente esfuerzos internacionales para ayudar a las partes sirias a resolver la crisis y restablecer la paz a través del diálogo y de procesos políticos. En consecuencia, hemos apoyado firmemente los esfuerzos del Enviado Especial Conjunto, Sr. Kofi Annan. Incluso a pesar de que el Sr. Annan ha renunciado, es importante señalar que sus esfuerzos han permitido la elaboración de un conjunto de valiosos documentos que, si se aplican, pueden facilitar una solución política de la crisis en Siria sin que se derrame más sangre.

Para ayudar a las partes sirias a cambiar de rumbo y resolver la crisis a través del diálogo político, es importante que todas las partes, dentro y fuera de Siria, cumplan plenamente sus obligaciones en virtud de las resoluciones 2042 (2012) y 2043 (2012). Debe persuadirse a las partes de que apliquen las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y el comunicado final de Ginebra de 30 de junio (S/2012/523, anexo), que han sido aceptados por el Gobierno de Siria.

La India cree firmemente que es crucial que las Naciones Unidas sigan colaborando activamente con las partes sirias y con otras partes interesadas en la búsqueda del camino que hay que seguir. Una actuación unilateral de cualquier tipo no resolverá la crisis; solo exacerbará el problema y causará más inestabilidad y violencia. También creemos que la senda apropiada para los dirigentes en Siria es que los sirios decidan a través de un proceso democrático. La labor de la comunidad internacional enmarcada en las Naciones Unidas es ayudar a las partes sirias en ese proceso.

En la resolución que la Asamblea General ha aprobado hoy (resolución 66/253 B) se hace una referencia específica a la decisión de la Liga de los Estados Árabes de 22 de julio. Aunque no somos partidarios de ningún dirigente sirio en particular, no podemos apoyar la resolución de la Liga de los Estados Árabes de 22 de julio, en la que se pide abiertamente que el Presidente Al-Assad deje el poder y que los Estados Miembros de las Naciones Unidas rompan las relaciones diplomáticas y los contactos con Siria. Es de lamentar que no se haya suprimido ese componente del texto de la resolución 66/253 B. Por ello nos hemos abstenido en la votación sobre la resolución aprobada hoy.

Sr. Talbot (Guyana) (*habla en inglés*): Guyana se ha abstenido en la votación de la resolución 66/253 B sobre la situación en la República Árabe Siria. Para explicar nuestro voto, tengo el honor de formular la siguiente declaración.

En Siria se está viviendo una tragedia que se debería haber evitado. Civiles inocentes están pagando un precio cada vez más alto en una espiral de conflicto que tiene múltiples agentes e intereses. A Guyana le preocupa muchísimo la escalada de la violencia y condena enérgicamente todas las violaciones de los derechos humanos, quienquiera que las haya cometido. Lamentamos la trágica pérdida de vida y el número cada vez mayor de víctimas que se ha registrado, sobre todo entre la población civil. Del mismo modo, nos preocupa la repercusión humanitaria en la población afectada. Todos los responsables deben rendir cuentas de sus actos.

Las autoridades sirias tienen la responsabilidad primordial de adoptar medidas para el cese de la violencia y de garantizar el fin de las violaciones de los derechos humanos y de los ataques contra la población civil, proteger a su población y cumplir plenamente con sus obligaciones en virtud del derecho internacional en vigor.

Sin embargo, en el contexto actual de aumento de la militarización de la situación, la comunidad internacional no puede hacer la vista gorda ante las acciones de los grupos armados de la oposición o de los elementos terroristas. La complejidad evidente de la situación exige una respuesta unida y amplia de la comunidad internacional dirigida a todas las partes: el Gobierno y la oposición, incluidos los opositores armados.

A Guyana le preocupa que la resolución que se acaba de aprobar sea insuficiente en ese sentido y posibilite una indebida parcialidad en favor de una oposición amorfa y desconocida, así como la injerencia en el derecho y la prerrogativa soberanos del pueblo sirio a elegir a sus dirigentes.

En interés del pueblo sirio, las Naciones Unidas deben seguir esforzándose incansablemente para evitar que se derrame más sangre de todas las partes y ayudar a buscar una solución política viable. En ese sentido, el plan de seis puntos del Enviado Especial Conjunto de las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes sigue siendo válido y debería promoverse en todos sus aspectos. Respaldamos los constantes esfuerzos que realiza el Secretario General con ese fin.

Habida cuenta de la gravedad de la situación, Guyana considera que es indispensable que el Consejo de

Seguridad cumpla con carácter urgente su responsabilidad en virtud de la Carta para hacer frente a esta amenaza a la paz y la seguridad internacionales y evitar que se sigan deteriorando las condiciones sobre el terreno. La comunidad internacional debe unirse con carácter urgente para dar respuesta a la difícil situación del pueblo sirio.

El Presidente (*habla en inglés*): Hemos escuchado al último orador en explicación de voto.

Tienen ahora la palabra los representantes que deseen formular declaraciones después de la aprobación de la resolución.

Tiene la palabra el observador de la Unión Europea.

Sr. Vrailas (Unión Europea) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea.

Hacen suya esta declaración Croacia, país adherente; la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Islandia y Serbia, países candidatos; Albania, país del Proceso de Estabilización y Asociación y candidato potencial; Liechtenstein y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo; así como la República de Moldova y Georgia.

Apoyamos firmemente la resolución A/66/253 B relativa a la situación en Siria presentada por el Grupo de los Estados Árabes y acogemos con satisfacción su aprobación por la Asamblea General en el día de hoy.

La Unión Europea respalda al pueblo sirio en este momento difícil de su lucha pacífica y valiente por la libertad, la dignidad, la democracia y los derechos humanos. Condena enérgicamente el uso cada vez más extendido de la fuerza por el régimen, incluido el uso de artillería pesada y el bombardeo desde tanques, aviones y helicópteros de combate, contra zonas pobladas, en flagrante violación de sus obligaciones de conformidad con el plan Annan y las resoluciones 2042 (2012) y 2043 (2012) del Consejo de Seguridad. Exhortamos al régimen de Siria a que ponga fin de inmediato al asesinato de civiles, a que deje de utilizar armas pesadas y a que retire esas armas y el ejército sirio de los pueblos y ciudades sitiados para permitir una transición pacífica. El derecho internacional humanitario tiene que ser respetado por todos. Nos preocupa profundamente la reciente intensificación de la violencia, en particular en Damasco y Alepo. La única salida de esa violencia es una transición política que satisfaga las aspiraciones democráticas y participatorias del pueblo sirio y restablezca la estabilidad en Siria. La Unión Europea sigue comprometida con la soberanía, la independencia, la unidad nacional y la integridad territorial de Siria.

La Unión Europea recuerda su pleno apoyo a la misión del Enviado Especial Conjunto de las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes y a su plan de seis puntos, que debe aplicarse de inmediato y de manera evidente. La Unión Europea encomia al Sr. Kofi Annan, quien anunció su renuncia como Enviado Especial Conjunto para Siria, por los esfuerzos que ha realizado. La Unión Europea ha brindado su pleno apoyo a la labor del Sr. Annan durante todo su mandato y a sus esfuerzos por hallar una solución pacífica a la crisis.

Continuamos respaldando los esfuerzos de las Naciones Unidas y de la Liga de los Estados Árabes. Esa renuncia recalca el carácter urgente de la aplicación plena, verificable e inmediata del plan de seis puntos para que se pueda proceder a una transición política. La Unión Europea hace hincapié en que aquellos cuya presencia socave la transición deberían ser excluidos, y el Presidente Al-Assad, en ese sentido, no tiene cabida en el futuro de Siria.

La Unión Europea exhorta a todos los miembros del Consejo de Seguridad a que aúnan esfuerzos para ejercer una presión más firme y eficaz y garantizar que haya consecuencias graves para el incumplimiento continuo de sus decisiones anteriores.

La Unión Europea sigue profundamente preocupada por la situación de los derechos humanos y las violaciones del derecho internacional humanitario en Siria. Las violaciones sistemáticas y generalizadas de los derechos humanos cometidas por el régimen demuestran su total desprecio por los derechos humanos. Nos preocupan también los últimos informes del supuesto uso de municiones en racimo contra la población civil. Reiteramos nuestro apoyo a la comisión internacional independiente de investigación sobre Siria y sus investigaciones de las supuestas violaciones de las normas internacionales de derechos humanos, con el objetivo de lograr que los responsables de esas violaciones, incluidas las que puedan constituir crímenes de lesa humanidad, rindan cuentas. La Unión Europea recuerda que todos los responsables de violaciones generalizadas, sistemáticas y graves de los derechos humanos deben ser enjuiciados.

Recordando que la responsabilidad primordial de la actual crisis recae en las autoridades sirias, la Unión Europea advierte de la posibilidad de que aumente la militarización del conflicto y la violencia sectaria, lo cual únicamente podría aumentar el sufrimiento de Siria y podría tener una repercusión trágica en la región. En ese sentido, la Unión Europea expresa su preocupación por la protección de los civiles, en particular los grupos vulnerables y

las comunidades religiosas. Nos preocupa también la entrada de armas en Siria. Por lo tanto, pedimos a todos los Estados que se abstengan de suministrar armas al país.

La Unión Europea está sumamente preocupada por el posible uso de armas químicas en Siria. Pedimos a Siria que cumpla estrictamente sus obligaciones en virtud del Protocolo de Ginebra de 1925. La Unión Europea concede la máxima importancia al almacenamiento seguro de esas armas de destrucción en masa. Espera que en el futuro Siria se adhiera a la Convención sobre las Armas Químicas, sumándose así a las aspiraciones de la comunidad internacional de prohibir y erradicar de manera universal y completa esa categoría de armas de destrucción en masa.

La Unión Europea sigue exhortando a todos los grupos de la oposición a que dejen a un lado sus diferencias y lleguen a un acuerdo sobre una serie de principios comunes y comiencen a trabajar para lograr una transición inclusiva, ordenada y pacífica en Siria. En ese sentido, acogemos con agrado los esfuerzos realizados por los grupos de la oposición en las últimas reuniones a fin de profundizar en una visión común para la transición política de Siria en la era posterior a Al-Assad. Todos los sirios tienen que tener un lugar en la nueva Siria y disfrutar de igualdad de derechos, independientemente de su origen, afiliaciones, religión, creencias o género.

La Unión Europea sigue sumamente preocupada por los efectos indirectos de la crisis siria en los países vecinos en cuanto a la seguridad y la estabilidad. Pide al régimen sirio que respete la integridad territorial y la soberanía de los países vecinos.

Exhortamos a todas las partes a que permitan un acceso pleno, seguro y sin trabas al personal humanitario; se atengan al derecho internacional humanitario, en particular el respeto y la protección de la población civil; y, como primera medida, faciliten la aplicación de pausas humanitarias que permitan la entrega de asistencia humanitaria en condiciones de seguridad. La Unión Europea está dispuesta a ofrecer apoyo adicional, incluido apoyo financiero, para ayudar a los países vecinos, como el Líbano y Jordania, a que acojan un mayor número de refugiados sirios que huyen de la violencia en Siria. La Unión Europea aumentará la asistencia humanitaria que proporciona a los sirios, en particular a las personas internamente desplazadas y a los refugiados, y pide a todos los países que hagan lo mismo, de una manera transparente y coordinada, dedicando particular atención a los planes de respuesta humanitaria coordinada de las Naciones Unidas.

El 23 de julio la Unión Europea aprobó la designación de nuevas personas y entidades sujetas a medidas restrictivas, en particular miembros del ejército y de los servicios de inteligencia y de seguridad directamente involucrados en la represión de la población civil. Acordamos también medidas para fortalecer el cumplimiento del embargo de armas impuesto por la Unión Europea. La Unión Europea continuará su política de imponer nuevas medidas contra el régimen, no contra la población civil, mientras continúe la represión. Seguiremos también exhortando a la comunidad internacional a que se sume a nuestros esfuerzos adoptando medidas para aplicar y hacer cumplir las medidas restrictivas contra el régimen sirio y sus partidarios.

La Unión Europea reitera que, tan pronto como comience una verdadera transición democrática, está dispuesta a establecer una nueva y ambiciosa alianza con Siria en todos los ámbitos de interés mutuo, incluso movilizand o asistencia, fortaleciendo el comercio y las relaciones económicas y respaldando la justicia de transición y una transición política.

Sr. McLay (Nueva Zelanda) (*habla en inglés*): A principios de junio, el Secretario General dijo a la Asamblea General que Siria se encontraba en un momento crítico, y nos exhortó a que actuáramos unidos y con una voluntad colectiva. Sin embargo, aquí estamos, dos meses después: la violencia aumenta, el número de muertos es cada vez mayor y muchas partes de Siria están en ruinas. El Gobierno de Siria no ha cumplido los compromisos que contrajo de conformidad con el plan de seis puntos, lo cual fue un motivo de frustración para su patrocinador, el Sr. Kofi Annan, y, en última instancia, dio lugar a su renuncia ante, entre otras cosas, la falta de una clara unidad en el Consejo de Seguridad. Nos sumamos a China, Costa Rica y otros que han expresado su pesar ante su renuncia.

Como ha señalado el Secretario General hace poco, funcionarios del Gobierno de Siria han dicho en reiteradas ocasiones que respetarían sus compromisos de conformidad con ese plan, pero seguimos esperando que actúen. De hecho, Nueva Zelanda espera que todas las partes actúen. Sin embargo, es incuestionable que el Gobierno de Siria al parecer desprecia cada vez más los esfuerzos internacionales por resolver esta crisis; prueba de ello son su constante uso de armas pesadas y ahora el bombardeo aéreo de Alepo. Esas fuerzas del Gobierno tienen la ventaja abrumadora de contar con el equipo militar y el poder que dan las armas, mientras que las fuerzas no gubernamentales han adquirido ya algún armamento mediante el suministro, la captura o

la desertión, lo que sigue explicando la asimetría que se percibe en esta situación.

El Consejo de Seguridad se ha visto bloqueado y no ha podido actuar con firme decisión, y los Estados Miembros que buscan una solución rápida y con sentido para esta crisis se preguntan qué más se puede hacer. Espero que no tengamos que reunirnos de nuevo dentro de otros dos meses solo para que se nos diga que, para el ciudadano común sirio, la situación se ha deteriorado aún más mientras el mundo sigue cruzado de brazos, incapaz de actuar. Parafraseando las palabras que pronunció esta mañana el Secretario General, no podemos fracasar. En esas terribles circunstancias, celebramos los esfuerzos regionales por resolver la crisis, en particular, la iniciativa que hoy adoptaron algunos Estados árabes.

Esta crisis pone cada vez más a prueba nuestra capacidad colectiva de trabajar por la paz. Habida cuenta de que no se han adoptado medidas en virtud del Capítulo VII de la Carta, y en vista del estancamiento en el Consejo de Seguridad —estancamiento que usted, Sr. Presidente, ha señalado a la atención con tino— la Asamblea General tiene, como usted ha dicho, un papel que desempeñar. La resolución 66/253 B es la mejor opción, pues se basa en las demandas firmes y constantes de la comunidad internacional de que se ponga fin a la violencia en Siria.

Estamos consternados ante la amenaza del uso de armas químicas que ha hecho el Gobierno de Siria. Es indispensable que la comunidad internacional demuestre una firme determinación y unidad contra el uso de esas armas. De hecho, recordamos a todas las partes —al Gobierno y a la oposición— todas sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario relativas a la protección de los civiles en los conflictos armados no internacionales. No nos hacemos de la vista gorda ante los crímenes humanitarios, quienesquiera que los cometan. Decimos con claridad que los responsables de los crímenes de lesa humanidad, quienesquiera que sean, no pueden ser parte del futuro de Siria. Nueva Zelanda sigue comprometida con la lucha contra la impunidad de los responsables de esas violaciones, y pedimos a todas las partes que cooperen con la Comisión Internacional Independiente de Investigación de las Naciones Unidas sobre la situación en Siria.

A medida que se intensifica la violencia, se exacerb a también la crisis humanitaria. En ese sentido, a medida que busquemos una solución política, debemos siempre ser conscientes del sufrimiento de los desplazados internos y los refugiados, así como de la enorme

carga que su difícil situación impone a los países que los rodean, con los que nosotros, las Naciones Unidas, tenemos una deuda de gratitud.

Este es un momento de gran desasosiego para todo el Oriente Medio. Todos comprendemos la importancia histórica y la profundidad cultural de Siria, pero todos nosotros, incluidos aquellos cuyo veto ha causado un estancamiento en el Consejo de Seguridad, deberíamos escuchar la advertencia del Secretario General de que una guerra civil sectaria en Siria pondría en grave peligro a los vecinos de Siria —y todo ello porque un hombre, y la camarilla que lo rodea, han perdido todo contacto con la realidad, han perdido toda legitimidad y no se dan cuenta de que ha llegado la hora de decir “basta, ya es suficiente”.

Sr. Husain (Canadá) (*habla en inglés*): El Canadá deplora la actual situación en Siria, que ha cobrado numerosas vidas y amenaza con desencadenar una guerra sectaria. El deterioro de las condiciones ha exacerbado las tensiones en el Líbano, y la corriente masiva de refugiados hacia Jordania, Turquía, el Iraq y el Líbano ha creado un problema humanitario para esos países y para la comunidad internacional.

Decepciona al Canadá la incapacidad del Consejo de Seguridad para acordar la adopción de medidas encaminadas a poner fin al derramamiento de sangre en Siria. La comunidad internacional no puede permanecer cruzada de brazos frente a tan terrible violencia. Por consiguiente, el Canadá respalda plenamente la resolución 66/253 B, patrocinada por el Grupo de Estados Árabes, y le complace su pronta aprobación el día de hoy. El Canadá también respalda plenamente los llamamientos para que se impongan sanciones en virtud del Capítulo VII, que tienen por objetivo persuadir a las autoridades sirias de que participen sinceramente en la búsqueda de una solución pacífica y negociada. El Canadá exhorta a los que han protegido al régimen de las sanciones internacionales a que detengan sus esfuerzos de inmediato, se sumen a las iniciativas internacionales adoptadas para ejercer presión sobre el régimen de Al-Assad con el objetivo de que ponga fin a la violencia y utilicen la influencia que ejercen sobre Siria para lograr una transición política pacífica.

Ayer también nos enteramos de la renuncia del Enviado Especial Conjunto, Sr. Kofi Annan. El Canadá agradece al Sr. Kofi Annan sus incansables esfuerzos por poner fin al derramamiento de sangre en Siria y lograr una transición política inclusiva dirigida por los sirios. Lamentablemente, con la partida del Sr. Annan,

en la práctica su plan de seis puntos ya es letra muerta. Seguimos exhortando a todas las partes a que pongan fin a la violencia y respeten los derechos fundamentales de todos los sirios.

Sr. Berger (Alemania) (*habla en inglés*): Alemania hace suya la declaración formulada por el observador de la Unión Europea.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por sus observaciones (véase A/66/PV.124). Con gran pesar nos hemos enterado de la renuncia del Enviado Especial Conjunto. Le agradecemos la excelente labor que ha realizado para hallar una solución diplomática para este conflicto. Su decisión se adoptó en una coyuntura difícil. Entendemos y compartimos la frustración causada por el hecho de que el plan de seis puntos que él concibió y que contó con el respaldo del Consejo de Seguridad no se haya aplicado debido a la intransigencia del Gobierno de Siria, que en forma constante no ha cumplido sus obligaciones en virtud de las resoluciones del Consejo de Seguridad 2042 (2012) y 2043 (2012).

Quisiéramos también dar las gracias al Presidente del Grupo de Estados Árabes, el Embajador de la Arabia Saudita, por haber presentado hoy la resolución 66/253 B, que respaldamos plenamente. Su aprobación tiene lugar en momentos en que el Consejo de Seguridad, debido al ejercicio del derecho de veto por dos de sus miembros en tres ocasiones, no ha podido estar a la altura de su responsabilidad ni acordar medidas para garantizar el cumplimiento de sus propias decisiones. En la resolución, que recibió el apoyo abrumador de los Estados Miembros, se envían dos mensajes claros: por una parte, un mensaje de apoyo al pueblo sirio en su sufrimiento, su lucha y sus esperanzas en un futuro libre y pacífico; por la otra, un mensaje al régimen sirio en el sentido de que la comunidad internacional no acepta ni aceptará la guerra que Al-Assad libra contra su pueblo. Condenamos la amenaza del régimen de utilizar armas químicas, en contravención del derecho internacional y de la ética. Pedimos encarecidamente a todas las fuerzas pertinentes de Siria que mantengan esas armas en un lugar seguro y se abstengan absolutamente de utilizarlas o transferirlas a otros.

Para Alemania son motivo de profunda preocupación los informes sobre las constantes violaciones graves de los derechos humanos en Siria, sobre todo contra las mujeres y los niños. Hay que garantizar que quienes cometen violaciones y abusos de los derechos humanos rindan cuentas de sus actos. Todas las partes en el conflicto deben garantizar el acceso irrestricto y

en condiciones de seguridad del personal de asistencia humanitaria. Alemania felicita a los Gobiernos y a los pueblos de Turquía, Jordania, el Líbano y el Iraq por el apoyo que han prestado a más de 120.000 refugiados. Por ese motivo, hemos aumentado el monto de nuestra asistencia humanitaria a 11,5 millones de euros.

La situación en Siria ha llegado a una encrucijada. Hay que trabajar con urgencia para lograr una transición política que permita silenciar las armas y dar a los sirios la oportunidad de determinar su propio futuro. El programa para la transición figura en el plan de Annan y el comunicado de Ginebra (S/2012/523, anexo). Esa transición solo podrá tener éxito si Al-Assad renuncia, abriendo el camino para la instauración de un Gobierno provisional. En este contexto, reviste suma importancia que la oposición respete las decisiones de la conferencia de la oposición siria, celebrada en El Cairo los días 2 y 3 de julio, y que hable con una única voz.

No cabe duda alguna de que algún día nacerá una nueva Siria. Ya sea mañana o en el plazo de una semana o meses, ese día llegará. Debemos trabajar junto al pueblo sirio en aras de una Siria democrática, en la que haya libertad religiosa y se respeten los derechos de las minorías.

Sr. Dabbashi (Libia) (*habla en árabe*): En respuesta a una iniciativa del Grupo de Estados Árabes, la Asamblea General aprobó hoy la resolución 66/253 B, que tiene por objetivo encontrar una solución para la trágica situación imperante en Siria. Esta resolución podría reparar el daño causado a la credibilidad de las Naciones Unidas debido a la incapacidad del Consejo de Seguridad para cumplir sus responsabilidades ante las masacres que sufre el pueblo sirio a manos de su Gobierno.

Aunque esta resolución no está a la altura de las medidas adoptadas por la Liga de los Estados Árabes para acelerar el logro de una solución de la crisis, los resultados de la votación muestran un apoyo generalizado a la resolución y envían un mensaje claro al régimen sirio en el sentido de que no puede continuar desafiando de manera indefinida a la comunidad internacional ni cometiendo crímenes de lesa humanidad y violaciones graves de los derechos humanos en todas las ciudades sirias. De hecho, esta es la última oportunidad para que el régimen sirio recobre la cordura y reconozca que no puede seguir gobernando Siria sobre los cadáveres de personas inocentes que exigían sus derechos legítimos. Cuando digo “personas inocentes” me refiero a los centenares de miles de ciudadanos comunes que han salido a las calles para exigir un traspaso de poder pacífico y democrático.

La comunidad internacional no puede coexistir en el entorno de destrucción que dejan los tanques y los aviones que bombardean los centros de población civil y causan la muerte en forma indiscriminada a muchas personas cada día. Nadie puede aceptar la corriente continua de centenares de miles de desplazados sirios, que se ven obligados a buscar refugio fuera del territorio sirio. Nadie puede aceptar que se perpetren más violaciones flagrantes de los derechos humanos.

Lamentablemente, la historia nos ha enseñado que los déspotas no pueden dejar de matar y torturar a personas inocentes porque siempre creen que son los más poderosos y que nunca podrán ser vencidos. Siguen aferrados a esa mentalidad hasta que, a la larga, el pueblo los aplasta y tienen un trágico fin. Este será el destino inevitable de Bashar Al-Assad.

El pueblo sirio se ha visto obligado a portar armas en legítima defensa ante los brutales ataques del ejército del régimen, sus fuerzas de seguridad y las milicias defensoras del Gobierno. El pueblo sirio no ha tenido otra opción. En este sentido, ahora quisiera felicitar al pueblo sirio por su valentía y su determinación de lograr la victoria frente a sus torturadores y ejercer sus derechos a pesar del desequilibrio de poder. Sin duda, el pueblo sirio hará realidad sus demandas legítimas y, al final, vencerá, exactamente igual que el pueblo libio, que logró vencer a un tirano similar.

Lamentamos profundamente que algunos países sigan escudándose en el principio de la soberanía y el pretexto de evitar el extremismo para prestar asistencia militar y política al régimen sirio, convirtiéndose así en cómplices de los delitos perpetrados por ese régimen. Esperamos que esos Estados reconozcan que tales prácticas son inadmisibles desde el punto de vista moral y que, en última instancia, obran en contra de sus intereses.

Hoy la Asamblea General ha aprobado una resolución en la que hace un llamamiento al régimen sirio para que adopte medidas concretas y específicas. Sin embargo, dudamos de que el régimen sirio responda a este llamamiento, teniendo en cuenta su historial y su comportamiento anteriores. Por tanto, la Asamblea General no debe limitarse a aprobar la resolución 66/253 B, sino que debe dar seguimiento a su aplicación. Si el régimen sirio no responde de manera favorable en un plazo de dos o tres semanas y el Consejo de Seguridad incumple sus deberes una vez más, entonces será imprescindible que la Asamblea General imponga sanciones concretas contra el régimen sirio, incluso remitiendo a los responsables de determinados delitos a la

Corte Penal Internacional y revocando la condición de miembro de organizaciones internacionales de que goza el régimen.

El Jeque Al-Thani (Qatar) (*habla en árabe*): Han transcurrido más de 500 días desde que comenzó la crisis en Siria. En cada uno de estos 500 días, que han pasado lentamente, el pueblo sirio ha sacrificado su sangre; ha perdido a algunos de sus mejores jóvenes; ha soportado un trato degradante y la vulneración de su honor; ha padecido la escasez de alimentos —incluso de pan— y un grave déficit de electricidad y combustible, necesario para contar con calefacción y cocinar; ha sido testigo del deterioro de su economía y de la devaluación de su moneda y ha visto a su país al borde de una guerra civil. Resulta especialmente deplorable que esas calamidades no hayan sido causadas por grandes desastres naturales ni por una invasión extranjera a gran escala, sino que han sido resultado de un Gobierno que ha optado por una política que rechaza la reforma, trata de someter a su pueblo por la fuerza y no cumple su responsabilidad de protegerlo.

Este estilo de gobernanza no tiene cabida en las naciones civilizadas, y esa actitud autoritaria de exclusión tampoco tiene cabida en el siglo XXI.

Si fuéramos a seguir la lógica del régimen sirio, culparíamos de lo que ha acontecido en el país a aquellos que exigen libertad, justicia y una vida digna. Sin embargo, la humanidad rechaza esa falacia y esa lógica, con las que nos han bombardeado y según las cuales la crisis ha sido provocada por grupos terroristas armados y una conspiración universal contra Siria.

El hecho es que los defensores de este argumento falaz no nos han dado ninguna explicación sobre los millones de manifestantes sirios que se lanzan a la calle día tras día, arriesgando la vida, en miles de puntos de protesta. ¿Acaso el pueblo sirio es terrorista? ¿Acaso esos manifestantes han arriesgado la vida por unos cuantos dólares? ¿Se considera ahora terrorismo anhelar la libertad e insistir en la dignidad humana? Los que se han hecho eco de esas falacias no nos han explicado por qué los manifestantes que defienden la libertad han resultado muertos o heridos, mientras que en las manifestaciones que el régimen ha organizado para su propio apoyo no se ha disparado una sola bala. No nos han explicado la visible devastación que se ha producido en las ciudades sirias, la cual solo puede haber ocurrido debido a un despiadado bombardeo con miles de toneladas de explosivos, y todos saben qué parte posee este tipo de armas. No nos han explicado las escenas diarias en las que los

ciudadanos son insultados y humillados por miembros de un ejército cuya misión fundamental es protegerlos, ni tampoco por qué se ha negado a los periodistas extranjeros el libre acceso para que puedan documentar los acontecimientos con imparcialidad y transparencia. Además, no nos han explicado el motivo por el cual cortan las comunicaciones, el suministro de electricidad y agua así como la provisión de alimentos básicos en las zonas donde hay protestas. ¿Son los grupos terroristas armados los que han cortado la conexión a Internet y las redes de telecomunicación terrestre y móvil?

Suponiendo que todo lo que cuenta el régimen sirio fuese cierto, ¿por qué las autoridades y los encargados de adoptar las decisiones en Damasco insistirían en utilizar todo el arsenal del ejército sirio contra las ciudades, las aldeas y los pueblos sirios durante más de 500 días, empujando el país a una guerra sectaria, a menos que no valoren la sangre del heroico pueblo sirio?

El mundo está cansado de estas constantes mentiras reiteradas que insultan nuestra inteligencia. Aquellos que inventan y difunden historias de ficción sobre los acontecimientos en Siria deberían recordar que pueden engañar a algunos parte del tiempo, pero no pueden engañar a todo el mundo todo el tiempo. Tienen que recordar que no están en el lado correcto de la historia.

Considerando todo lo que está ocurriendo en Siria, el Consejo de Seguridad no puede siquiera asumir las responsabilidades contraídas en virtud de la Carta de las Naciones Unidas para abordar la crisis de Siria, y la comunidad internacional no puede ofrecer al pueblo sirio nada más que declaraciones y condenas. Pasamos todos los días hablando de formalidades y principios teóricos, mientras la violencia se cobra la vida de cientos de personas inocentes en Siria.

¿Acaso salvar a las personas, proteger sus derechos fundamentales y su dignidad y brindarles justicia y prosperidad no están entre los principios fundamentales por los cuales se creó esta Organización internacional? El hecho de detenerse en los debates sobre formalidades explica en parte la lentitud de la respuesta de la comunidad internacional a tragedias pasadas como las masacres de Rwanda, un error que prometimos no repetir.

Ante esta situación, la Asamblea General tiene la responsabilidad moral de abordar esta crisis, sobre todo considerando la desesperación del Enviado Especial Conjunto por lograr cualquier respuesta positiva del régimen sirio a la diplomacia y su solicitud de que el Consejo de Seguridad vele por que el Gobierno sirio cumpla sus obligaciones.

Por tanto, la resolución 66/253 B, cuyo proyecto fue presentado por el Grupo de los Estados Árabes, fue un paso necesario que no se podía aplazar más, sobre todo teniendo en cuenta la escalada de violencia por parte del régimen sirio, que ha amenazado con utilizar armas de destrucción en masa y atizar la situación en la región, así como empeorar la situación humanitaria y la corriente de refugiados hacia países vecinos. En la resolución se refleja la posición de la comunidad internacional y se pide una solución pacífica de la crisis sobre la base de un proceso de transición política dirigido por los propios sirios que responda a las aspiraciones del pueblo sirio y garantice la rendición de cuentas de aquellos que hayan cometido asesinatos y hayan violado sus derechos, libertades y dignidad. Este proceso también debería llevar a la instauración de un Estado civil pluralista y democrático con igualdad de derechos y libertades. Todo ello debe hacerse de una manera que permita preservar la unidad nacional y territorial de Siria, así como su soberanía y su estabilidad, y de conformidad con los principios de las Naciones Unidas.

Resulta irónico que el representante de Siria siga dedicando sus declaraciones a lanzar acusaciones incoherentes contra otros países y justificaciones poco realistas de lo que está ocurriendo en Siria. No es más que un intento desesperado de desviar la atención de la realidad de lo que está ocurriendo y de culpar a otros. Con todo, no es de extrañar, ya que proviene de un representante del régimen sirio.

Sr. Al-Mouallimi (Arabia Saudita) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Mi delegación parece ser víctima de una conspiración para impedir que hagamos uso de la palabra. Quisiera expresarle mi agradecimiento y reconocimiento por haberme concedido la palabra ahora. Intervengo en nombre del Grupo de los Estados Árabes, que patrocinó la resolución 66/253 B, para expresar mi sincera gratitud a todos los Estados que han votado a favor y que, de esta manera, han transmitido varios mensajes muy firmes.

El primer mensaje está dirigido al pueblo de Siria, al cual la Asamblea dice que tenemos bien presente su lucha en nuestros pensamientos y que la comunidad internacional lo apoya.

El segundo mensaje es que aplicar una política por la fuerza de las armas no dará frutos, considerar al pueblo como enemigo no conferirá legitimidad al régimen, cometer masacres no puede ser una forma de mantener el régimen y basar la competencia del Presidente en cualquier otra cosa que no sean el consenso nacional, un

sentimiento de satisfacción y la aceptación de su autoridad no dará resultados duraderos.

El tercer mensaje está dirigido al Consejo de Seguridad y a las fuerzas que han socavado la aprobación de las resoluciones del Consejo, para decirles que la inmensa mayoría de la comunidad internacional está en contra de las posturas adoptadas y solicita que se adopten nuevas posiciones y que el Consejo de Seguridad esté a la altura de lo que se le exige y aborde esta cuestión con seriedad.

El mensaje final está relacionado con el próximo Enviado Especial Conjunto; su mandato debe ser claro.

Doy las gracias al Presidente de la Asamblea General y a los representantes de todos los Estados que han apoyado la resolución de hoy. Creo que querían verdaderamente enviar un histórico mensaje de sensibilización.

El Presidente (*habla en inglés*): Hemos oído la última declaración en explicación de voto tras la aprobación de la resolución 66/253 B.

Varios representantes han solicitado ejercer el derecho a contestar. Permítaseme recordar a las delegaciones que las declaraciones en ejercicio del derecho a contestar se limitarán a 10 minutos para la primera intervención y a cinco minutos para la segunda, y que las delegaciones deberán formularlas desde su asiento.

Sr. Al Habib (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): El representante del régimen criminal sionista ha utilizado nuevamente a la Asamblea General para hacer acusaciones infundadas contra mi país, desviándose del tema del programa.

No quiero abusar de la paciencia de este órgano respondiendo en detalle a esta hora tan tardía a esas disparatadas acusaciones. No obstante, basta decir que ese régimen ha sido y sigue siendo el único elemento desestabilizador en el Oriente Medio, recurriendo a la violencia y a todo tipo de actos brutales para lograr sus objetivos políticos miopes y estrechos de miras.

En la actual crisis en Siria, los agentes israelíes —se les puede oír hablando en hebreo— trabajan activamente proporcionando armas y medios logísticos a los grupos terroristas a fin de que puedan llevar a cabo ataques mortales contra civiles sirios inocentes e instituciones gubernamentales.

La historia de ese régimen está plagada de actos de agresión, violaciones del derecho internacional, terrorismo de Estado y asesinatos. El asesinato de científicos nucleares iraníes y el sabotaje cibernético perpetrados por el régimen son solo algunos ejemplos. Un régimen cuya

única fuente de orgullo es la ocupación de otros territorios, la demolición de viviendas, el asesinato de niños inocentes y mujeres indefensas de la manera más brutal y la perpetración de todo tipo de atrocidades no tiene autoridad para hablar de otros, y aún menos para juzgarlos.

Sra. Alkhalifa (Bahrein) (*habla en árabe*): En respuesta a una observación formulada por el representante de la República Árabe Siria, deseo declarar lo siguiente. Las fuerzas que están presentes en el Reino de Bahrein son las fuerzas conjuntas de la Fuerza Escudo de la Península del Consejo de Cooperación del Golfo, desplegadas en virtud de un acuerdo concluido entre los miembros de dicho organismo en 2000. Están ahí para disuadir cualquier amenaza externa.

Sr. Adi (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Es realmente lamentable que hayamos tenido que escuchar declaraciones de varios oradores que están plagadas de tergiversaciones y falsedades.

En la declaración formulada por el observador de la Unión Europea se aseveró que ésta se preocupaba por el bienestar del pueblo sirio. Quiero preguntar aquí si las sanciones impuestas por la Unión Europea contra el pueblo sirio se circunscriben dentro de esa preocupación. ¿Impedir el acceso a los artículos para satisfacer las necesidades básicas, esenciales para la subsistencia y el bienestar del pueblo sirio, también se circunscribe dentro de esa preocupación? ¿Es acaso la imposición de sanciones contra miembros del Gobierno de Siria, pocos días después de su nombramiento en sus cargos, un intento de promover el diálogo, especialmente las sanciones impuestas contra el Ministro de Reconciliación Nacional?

La declaración formulada por el representante de Libia incluyó muchas falsedades y acusaciones sin fundamento. Es realmente lamentable que dicho representante haya hablado de mi país de una manera tan irresponsable. Quiero recordar al representante de Libia que mi país no solicitó una intervención militar extranjera en nuestro país. No podemos ser los vasallos de otros.

Quiero citar aquí lo que dijo el Sr. Mustafa Abdel Jalil en una entrevista durante una actividad cultural del Ramadán. Dijo lo siguiente: “Qatar apoya las tendencias islámicas y tiene interés en establecer un sistema de gobierno anclado en el derecho islámico o la Sharia; nadie va a Qatar sin recibir una suma de dinero de su Gobierno”. Eso es todo lo que tengo que decir a ese respecto.

En respuesta al representante de Qatar, nos ha sorprendido el lenguaje que ha utilizado en su declaración. Al oír la declaración que ha formulado durante esta sesión

plenaria, uno tiene la impresión de estar escuchando el canal de televisión de su país. Me pregunto si dicho representante puede decirnos por qué razón financia a grupos terroristas. Que nos explique quién es el responsable de los actos de violencia y de terrorismo que se están cometiendo en Siria. ¿Puede explicarnos por qué Qatar se ha empeñado en desanimar a la oposición a dialogar, alentándola a recurrir a la violencia, tal como hizo el propio Emir del Estado de Qatar? ¿Puede explicarnos por qué su país impide la aplicación del plan de seis puntos del Sr. Kofi Annan, señalando, solo dos días después de su aprobación, que tenía solo un 2% de posibilidades de éxito?

Siria, como signataria del Protocolo relativo a la prohibición del empleo en la guerra de gases asfixiantes, tóxicos o similares y de medios bacteriológicos, de 1925, mantiene su compromiso con dicho Protocolo y está dispuesta a adherirse a la Convención sobre la Prohibición de las Armas Químicas siempre que Israel también lo haga. En 1995, Siria se adhirió igualmente al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y apoyó su prórroga indefinida, el cual se prorrogó indefinidamente en la Conferencia de Examen de 2010.

Siria siempre ha abogado por el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. En 2003, cuando Siria era miembro del Consejo de Seguridad, presentó un proyecto de resolución, en nombre del Grupo de Estados Árabes, para establecer dicha zona. Sin embargo, los países que expresaron preocupación por la supuesta presencia de esas armas son los mismos que obstruyeron el proyecto de resolución y amenazaron con utilizar el derecho de veto exclusivamente para proteger a su protegido, Israel, al que también proporcionaron submarinos nucleares. No obstante, Siria continuó apoyando ese proyecto de resolución. Es lamentable que estemos viendo un doble rasero.

Si Arabia Saudita, Qatar y la secretaría de la Liga de los Estados Árabes fueran serios en sus esfuerzos, habrían hecho hincapié en los peligros que plantea la amenaza nuclear de Israel, en lugar de abrir nuevos frentes en el mundo islámico. Los representantes de la Arabia Saudita y Qatar nos engañaron cuando se refirieron a la supuesta presencia de armas químicas en Siria; en cambio, deberían haber expresado su preocupación por los arsenales químicos y nucleares que posee Israel, que ocupa tierras árabes.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea General ha concluido así la presente etapa del examen del tema 34 del programa.

Se levanta la sesión a las 17.10 horas.